

y no hace, representa, y deleyra; á este, menos mal le estuviera el Theatro, que el Pulpito. Confirmó el Señor su Evangelica predicacion con el apoyo de insignes milagros, y lleno de dias, y merecimientos, passo á gozar de la Celestial Patria en la cantada ancianidad de casi cien años.

El V. P. Fr. Sylvestre de Sena, Varon doctissimo, y Predicador Apostolico de ardiente zelo, que hizo con su doctrina copiosos frutos para el bien de las almas. Tuvo gracia especial de reconciliar los enemigos, y establecer la paz; y entre los Guelfos, y Givelinos apagó el fuego de las iras, á que se obligaron para la concordia con solemne juramento ochó mil Hombres: y se celebró este ajuste de pazes con Procession solemne en hacimiento de gracias. Murió este Varon Apostolico, dejádo de sus virtudes, y Apostolico zelo gloriosa fama.

El V. Fr. Damian de Gararia, ocupó todo el tiempo de su vida en los importantes empleos de Cathedra, y Pulpito. En la Cathedra crió insignes discipulos, y en el Pulpito negoció el renombre de Predicador Clarissimo, y Apostolico; y se debieron á la eficacia de sus exhortaciones, y al exemplo de sus virtudes, y admirables conversiones de pecadores obstinados. Confirmó el Señor en vida su Doctrina, y después de su muerte sus Virtudes, y Santidad heroyca, con insignes milagros.

El V. Fr. Antonio de Catalagirona, Predicador Apostolico, de ardiente espíritu, de quien no dan mas noticia los Chronistas, q sus muchos milagros, y estár milagrosamente incorrupto su cuerpo, y en gran veneracion, publicando la santidad de la alma, que tuvo por domicilio.

El año de 1426. dió en manos del Soldán de Egipto un Navio de Venecia, que conducia muchos Peregrinos á los Santos Lugares, y entre ellos veinte y cinco Religiosos de nuestra Sagrada Familia. Passaron á cuchillo á todos los Passageros, y reservaron á los Religiosos para tentar su Fé, cō promessas, y amenazas: probaron con todo linaje de fuertes su constancia, y hallandola invencible, los despedazaron con horrible crueldad, y arrojaron á la mar sus cadaveres, dandoles la gloriosa corona del martyrio.

El V. Fr. Guillermo Holmo, insigne Titologo, y en la Philosophia natural eminentissimo. Era Predicador Apostolico muy facundo, y fervoroso, y á las eficacias de su santo zelo, y sana doctrina correspondieron muchas conversiones de rebeldes pecadores. En bajando del Pulpito le traian Enfermos, y valiendose de los remedios que tenia confectionados, de ingredientes simples obraban la sanidad con efecto tan executivo, y prompto, que todos se persuadian á que la virtud de la sanidad estaba en el Medico, y no en la medicina.

El V. Fr. Pacifico, natural de Espoleto, Varon Apostolico, passó con zelo de la propagacion de N. S. Fé á tierras de Infieles Sarracenos, donde alcanzó la gloriosa palma del martyrio.

El V. Fr. Juan de Ettronconio, fue Varon extatico, y su ocupacion ordinaria la Predicacion Apostolica, en que obraba maravillas,

llas, assi como con las mudas, y mas eloquentes voces de su exemplo. Murió dejando grande opinion de Santidad, y reducida á polvo toda la carne, se conserva el corazon fresco, è incorrupto.

El V. Fr. Antonio Diraquino, que aviendo empleado muchos años el caudal de su predicacion Apostolica en la cōversion de Idolatras, y Sarracenos á costa de muchos trabajos, y tormentos, cogió para el Cielo copiosos frutos. Bolvió á su Patria, y en ella fue electo Obispo, donde gobernó con ardiente zelo, dando pasto saludable á sus Ovejas; y acabó la vida en paz, dejando gloriosa fama de sus virtudes.

El V. Fr. Francisco de Jesus, que subió á la dignidad Episcopal de Chatharo, fue Predicador Clarissimo en tiempo de Gregorio XIII. cuyo ardiente zelo, y Apostolica eficacia obraron en la obstinacion de pecadores maravillosos efectos. Como antorcha luminosa en el Candelero de su Iglesia trabajó en ilustrarla cō exemplos, y se valió de la luz, como de llama, abrasando las corruptelas de su Grey.

El Glorioso S. BERNARDINO DE SENÁ.

FUE aquel animado Trono del Dulcissimo Nombre de JESUS, en la pureza todo Angelico, en la profunda inteligencia de las Sagradas Letras todo Querubico, en los incendios del amor santo, todo Serafico, en el zelo de la conversion de las almas, todo Apostolico. Para dar principio á su predicacion eligió á MARIA Santissima por su Maestra, y Protectora. Las prendas de Predicador naturales, y adquiridas eran admirables, y una sola le faltaba, que era la voz, la qual era poco corpulenta, y obscura. Recurrió para remediar este defecto al Propiciatorio de la Oracion, y en una abstraccion mental sintió aver entrado por la boca hasta lo interior de las fauces un globo de fuego, q cauterizando los organos de la voz consumió los embarazos, que dañaban al pecho. Alcanzó para su predicacion tiempo muy oportuno, pues apenas vió Italia siglo mas corrompido con todo linaje de vicios. El sequito de sus Sermones era tan numeroso, que no cabiendo en los Templos era necesario facar á las Plazas el Pulpito. Eran sus palabras rayos forjados en la ardiente fragua del Santo Amor, y del verdadero zelo del bien de las almas, y lograban su eficacia aun en la mas obstinada dureza. Fue este Santo en este ministerio uno de los singulares, que ha tenido la Iglesia; no tienen numero los pecadores obstinados, que se redujeron á vida penitente: dejaron muchas mugeres escandalosas la torpeza de sus vidas; muchas Dócellas, antes de probar las amarguras del escarmiento, poblaron los Claustros Religiosos. En las Plazas ardian hogueras, en que se reducian á cenizas las galas, profanidades, nappes, dados, y otros incentivos de vicios. Corrió como nube fecunda por la Toscana, pasó á Lombardia, predicó en Milán, partió á Placencia, resonó su voz en Mantua, en Bononia, hasta resonar en la Ciudad Santa de Roma. Corrió toda la Italia, siendo tantos los frutos de su predicacion, que no caben en la pon-

de

deracion mas juiciosa; y perseveró en el ministerio Apostolico hasta los sesenta y seis años de su portentosa Vida, que puede el curioso leer en Nuestro Ilmo. Cornejo.

El V. Fr. Matheo de Agrigento, Glorioso Coadjutor de San Bernardino de Sena, fue Vaso precioso elegido de Dios para llevar el Venerable Nombre de JESUS por todo el mundo: Predicó por todo el Reyno de Sicilia, y fue zeloso Obrero de la Viña de Dios. Predicando un dia en la Plaza de Palermo atravesaron la Plaza unos jumentos cargados de cebada. Era dia de fiesta de precepto, y escandalizado de que en tales dias se portasse cebada, dejó el púto que estaba predicando, y mandó detener los animales cargados para hacer una experiencia con ellos en el nombre de JESUS; porque ya que no bastan á persuadir lo que Dios se ofende del quebranto de las fiestas las voces de los Predicadores, les covenzan los torpes brutos. Mandó desatar los costales, y que vertida la cebada en el suelo aseguraba no la comerian los brutos; porq̃ en el nombre de JESUS, les mandaba, que despreciando el alimento que en el dia de Dios les costó tanto trabajo, dejasen aculada la torpe codicia de sus dueños. Hizose la experiencia, y los brutos no probaron la cebada; creciendo la admiracion, quando vieron, que dando á los cansados animales legumbres, y pan, comian con ansia, y solo la cebada se quedó intacta, y reservada de su hambre.

El V. Fr. Nicolás Fauximiano, gran Theologo Escolastico, y Predicador Apostolico; estuvo algunos años detenido en el exercicio de la predicacion, haciendo caudal de virtudes en el retiro de la Oracion, y Coro para predicar; porque le pareció, que quedaria inutil la doctrina, si no la daba digerida con su practica. Predicaba á la alma sin ofender con rusticidad al oído, con dulce fazienda, y sin afectacion, dando el passo franco por este sentido, sobornado con la dulzura á las verdades para el corazon; porque las verdades, si saben decirse bien, no son amargas; y si tienen alguna amargura, sabe muy bien templarla con sus razones la difcrecion.

El V. Fr. Juan de Prado, Predicador Clarissimo, y en su tiempo celeberrimo, que uniendo la excelencia de la doctrina, con la pureza de la vida, hizo admirables frutos con su predicacion. Murió dejando grande opinion de Santidad, y oy se conserva su cabeza entera, y en todas sus partes incorrupta, tenida, y estimada en piadosa veneracion.

El V. P. Fr. Herculano, Vaton Apostolico, y Predicador Clarissimo: fue dotado de espíritu profetico; y aviendo profetizado la peste que amenazaba á toda la Provincia de Florencia, dixo en un Sermon: que ninguno de los obreros que asistían á la fabrica de su Convento peligrarian en este contagio, como se vió por el efecto. Murió dejando grãde opinion de Santidad, y despues de tres años se halló su cadaver entero, è incorrupto.

El V. Fr. Jacobo Vagalero, natural de la Ciudad de Padua, fue Predicador admirable, y escribió unas doctísimas Adiciones á la Suma Evangelica. Los frutos de su predicacion fueron maravillo-

billosos, con el dón singularissimo, que tuvo de Dios para mover los corazones á santos sentimientos. Murió con grande opinion de Santidad, y la lapida de su sepulcro le dà titulo de Beato.

El nuevo Gedeon de la Ley de Gracia SAN JUAN DE CAPISTRANO.

Elegido de Dios con prodigios, ilustrado por la Madre de Dios con ciencia infusa, de quien dixo su Maestro San Bernardino: Mas aprende Juan durmiendo, que otros continuamente velando: fue en la Predicacion Apostolica, Adalid valeroso, y pafmo de su siglo. Teniale destinado la Divina Providencia, para especial Obrero de su Viña, y en sus Sermones salían las palabras como factas encendidas. Despoblábanse las Ciudades, y Villas comarcanas para oírle; y no bastando los Templos mas capaces á la multitud de los auditorios, era preciso hacer sus Sermones en las Plazas, y aun estas le venian estrechas, y predicaba en los Campos á tantos millares de oyentes, que se componia el auditorio en ocasiones, de cincuenta mil, y algunas veces exedia este numero. En Viena se jütaron á oír sus Sermones, á veces sesenta mil, á veces ochenta mil, y á veces cien mil personas. Otra vez en los Campos de Napoles ciento y veinte y quatro mil. En la Marca de Ancóna fue tanto el fruto, q̃ algunos Autores dicen aver convertido en uno solo de sus Sermones doce mil Hereges. En Moravia predicando en poco mas de medio año, redujo al gremio de nuestra Madre la Iglesia, mas de doce mil personas. Peregrinó siempre predicando por la Turingia, Saxonia, Misnia, Moravia, y por todo el Reyno de Ungria, y Polonia. En Ezfordia le asistieron en un Sermon sesenta mil oyentes, y siempre que predicaba, daba salud á quantos enfermos asistían con sola la bendicion, y alcanzaba hasta los mas distantes, que no alcanzaban á llegar á su presencia. En Lypsa con una calavera en la mano alumbró á sesenta Maestros de aquella Universidad, y todos se alistaron en la Milicia de la Religion Serafica. En Cracovia, (dejando en silencio las conversiones de innumerables pecadores) fueron novecientos y quarenta y dos los Mancebos, y Varones, que en nueve meses que predicó todos los dias, desertaron las vanderas de la vanidad, y tomaró partido en la nueva Familia de la Observancia. En la Ungria, en termino de tres meses, logró su zelo la conversion de once mil Scismaticos: siendo los milagros tan estupendos, como continuos, y tanta la muchedumbre de ellos, que hicieron resonar su nombre en todos los confines de la tierra. Baste decir: que en la predicacion, y portentos, segun contexta toda su vida, apenas se le conoce semejante, despues de los Apostoles.

El V. Fr. Juan de Tagla-Cocio, fue uno de los Compañeros del Santo en Ungria, cō otros seis Sacerdotes, cuyos nombres son: Fr. Gabriel de Verona, Fr. Geronymo de Milán, Fr. Nicolás de Fara, Fr. Pedro Sopronio, Fr. Pedro de Modena, y Fr. Christobal de Varicio. Los Legos Fr. Bernardo de Napoles, Fr. Pablo de Ferrara, Fr. Juan de Camplo, Fr. Miguel de Perofa, Fr. Ambrosio de

Aquila, y Fr. Juan de Aultria : unos, y otros de vida muy aprobada, y de constante fama de Santidad . Los Sacerdotes eran tambien doctísimos, de que es prueba averlos elegido el Santo entre toda la Familia Observante para que le acompañassen en la heroica empresa á que le empeñaron las valentias de su Apostolico zelo.

El Beato Fr. Alberto de Sarciano ; comenzó su predicacion Apostolica, con tales creditos de Orador Christiano , que aun en concurrencia de los admirables Santos San Bernardino de Sena, S. Juan de Capistrano, y San Jacome de la Marca, se llevó la gloria de Rey de los Predicadores de su siglo . Arrastraba tras sí Pueblos, y Ciudades enteras, que le seguian de unas á otras partes para oírles; y eran sus Sermones, por la mayor parte, en campo abierto, y los auditorios muchas veces llenaron el numero de cincuenta, y sesenta mil personas : aunque el fruto, q̄ en citas ocasiones hizo en las almas, no tiene numero. Reprehendia los vicios con santa libertad sin excepcion de personas, y por esto le maquinaron varias veces la muerte. Contra la desemboltura de las mugeres en la profanidad de los trages, especialmente cōtra el abuso de las colas, estrenó su zelo, y consiguió decreto del Duque de Ferrara, para que solo arrastrassen colas las mugeres perdidas; y se executó irremissiblemente. Despues fue embiado de la Silla Apostolica, como Legado especial, al Oriente, y con inmenso trabajo, y peligro de vida, logró muchas conversiones de Infieles, fortaleció en la Fé á los Catolicos, alumbró á muchos ciegos Scismaticos ; y finalmente, logró el fin principal de su Legacia , sujetando á los Jacobinos á la union, y obediencia de la Iglesia Catolica; y pasó de esta vida á la Patria, lleno de días, y merecimientos; y al punto que su bendita alma se desató de las prisiones del cuerpo, se manifestó á San Juan de Capistrano en la forma de una resplendente Estrella, que con la lengua de sus luces le dió á entender la felicidad eterna, de que iba á tomar posesion.

El Bienaventurado Fr. Tomás de Florencia, cuya conversion fue maravillosa, y en el humilde estado de Religioso Lego; fue en la predicacion de la Divina palabra un prodigio; pues siendo simple, è idiota le lleno el fuego del Espiritu Santo de aquella Sabiduria que comunicó á sus Apostoles . Con expresa licencia de sus Prelados se puso á los pies de Martino Quinto, Pontífice Maximo, quien movido interiormente le concedió licencia para predicar solemnemente, y facultad para ocuparse en la conversion de los Hereges, que infestaban muchas Provincias de Italia . Dió principio á su predicacion con mas que humana eloquencia, porque salia despedido de su pecho en cada palabra todo el Espiritu de Dios, que hablaba en él, dando voz de virtud á su lengua : conque convirtió muchos Hereges á la Fé, muchos pecadores á penitencia , y mucha juventud del siglo á la Religion. Fue Maestro de Novicios, y tuvo el don de profecia, y de hacer milagros en grado eminentísimo. Pasó por Misionero á las Regiones de Egypto , y penetró lo mas remoto de la Ethiopia, padeciendo en dos años tan exquisitos trabajos carceles, y tormentos, y tantos peligros de vida , con despendicio de mucha

fan-

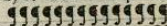
sangre en defenfa de la Fé Catolica , que muchos Autores lo numeran entre los Martyres, por aver padecido tales tormentos , que por su naturaleza quitarian necessariamente la vida, si no los impidiese á fuerza de milagros la virtud de la Omnipotencia.

El Prodigioso SAN PEDRO REGALADO.

RENOMBRE que le granged mas que el apellido paterno, lo muy favorecido de regalos Divinos : fue dechado, y norma de Predicadores Apostolicos. En el Pulpito, en el Confessionario, y en las conversaciones privadas no dejaba perder lance para convertir á Dios los pecadores. En los Sermones enseñaba con erudicion, persuadia con eficacia, movia cō valentia, y atrahia sin violencia. Pintaba con gran viveza la hermosura de las virtudes, y la fealdad de los vicios, y predicaba en él, mas que el espiritu propio, el Espiritu Divino: y eran sus palabras mas de fuego, que de resplandor. Sallian sus oyentes de la Iglesia, confesando á voces sus pecados , y bañados en lagrimas de arrepentimiento . En el Confessionario recogia los frutos de sus Sermones, y aunque era en el Pulpito acre, y vehemente, era en el Confessionario muy suave, y pacifico: por el medio de la benignidad en el Confessionario dió tantas almas á Dios, que segun consta de su Historia , no llegó á sus pies hombre obstinado, que no se ablandasse; enemigo, que no perdonasse; usurero, que no restituyesse; avaro, q̄ no fuese liberal con los pobres; lascivo, que no fuese casto; ni pecador, que no hiciesse penitencia. En las conversaciones privadas logró poner en amistad á muchos; y los que á la luz de sus consejos abrieron los ojos del desengaño para consagrarse á Dios en la Religion, no tienen numero.

El Varon Celestial Fr. Herculano de Piagale, de quien poco antes hicimos mencion, fue contemporaneo de los grandes Predicadores Apostolicos San Bernardino de Sena , San Juan de Capistrano, San Bernardino de Feltró, y los Beatos Alberto de Sarciano, Marcos de Bolonia, y Jacobo de Primadiceis, y otros, que resplandecian en virtudes, y milagros : con todo esto, en puntos que tocaban á la Passion de Christo , ninguno predicó con fervor igual al suyo. Predicando un Viernes Santo en Aquila , fue tan encendido el afecto de dolor conque comenzó á ponderarla, q̄ desde el principio hasta el fin estuvieron sus oyentes, q̄ eran innumerables , hechos arroyos de lagrimas, clamores, y suspiros . Una Señora de la primera Nobleza viendo tal commocion, y temiendo perdesse la vida á fuerza del sentimiento, repetia á grandes voces : No mas, no mas Herculano. Antes bien mas, y mas, Señora, replicó Herculano : Porque nunca podrán llorar nuestros ojos bastantemente la Passion de N. Señor Jesu-Christo: ni sacar del todo con el agua de tan muchas lagrimas, las infinitas manchas de nuestras culpas, q̄ dieron ocasion á tan incomprehenribles penas . Así; llorèmos, llorèmos, Señora, sabiendo que mas copiosamente derramó Christo su Sangre por nuestro amor, que lo que podrèmos derramar nosotros nuestras lagrimas por el suyo. Con la experiencia q̄ tenia del mu-

cho



cho fruto de predicar de la Passion, repetia este assumpto; y en otros Sermones finalizaba con alguna ponderacion de la Passion Sacrosanta, conque dejaba anegados en lagrimas los corazones de los oyentes. Hoy los Criticos juzgáran por importuno este estilo; porque en su opinion no se predica del caso, si no se ajustan metaforicamente los Sermones á los assumptos. Los Siervos de Dios, empero, no desean ostentar mas sciencia, ni juzgan saber entre los Doctos del mundo, mas q á Jesu-Christo; y este, Crucificado.

El Beato Fr. Gabriel de Ancóna, Predicador Apostolico; de cuyos raros exemplos se llenó Italia: tuvo el dón de Profecia, y se manifestó entre otros en este formidable caso. Llamaronle para confesar un hombre rico, y viendo el Siervo de Dios su apego á las riquezas le persuadia las distribuyese entre los pobres. El hombre respondió retueltamente no tenia dineros superfluos, que debiese dar á los pobres. Entonces el fiel Ministro exclamó con voz temerosa: Ay infeliz de ti, desventurada será tu muerte. Asfi se cumplió, pues murió á poco rato, y haciendo volver al Siervo de Dios dixo entre otras palabras: Este miserable sepultó sus tesoros en la tierra, y su alma en los abyssos. Guió á los circuntantes á lo mas retirado de la casa, y le hallaron enterrada una grande suma de dinero.

El V. P. Fr. Pablo de Perpiñan, Maestro en Sagrada Theologia, y Martyr Glorioso, se dió todo á los Apostolicos empleos de Pulpito, y Confessionario, con el ancia de ganar almas para Dios; cuyo zelo, entre todas las heroycas virtudes que le adornaban, sobresalia como insignia, y glorioso carácter de su espíritu. Fortificado con la intercesion de MARIA Santissima, que se dignó hablarle sensiblemente en una devota Imagen, como persuadiesse á la mancha de un hombre escandaloso, que se apartasse de su ilícita amistad; y á él le reprehendiesse su vida licenciosa, arrebatado el miserable de un furor diabolico le dió con la espada en la cabeza una cuchillada tan fuerte, que aviendo quitado al Santo la vida, le dejó puesta en su cabeza la corona del martyrio.

El V. y Docto P. Fr. Juan Teudrique, que continuamente predicaba contra los Hereges en la Provincia de Turonia Picaviense, no pudiendo ya estos resistir el espíritu, y sabiduria conque les hablaba: despues de atrocissimos tormentos le quitaron la vida; y consiguió por este medio la laureola del martyrio.

El V. Siervo de Dios Fr. Antonio de Bitonto, Maestro en Sagrada Theologia, comenzó desde su mocedad el exercicio Apostolico de la Predicacion, y lo exerció sin intermission hasta la muerte (sin embargo de aver tocado su ancianidad en la edad decrepita) con el tezon de predicar al Pueblo todos los Domingos, y dias festivos del año. Cerró la clausula su exemplar vida, con muchas seguridades del eterno descanso.

El V. P. Fr. Christobal de Modestia: fue Varon celebre en el zelo de las almas, que solicitó sin intermission, por medio de sus ferventissimos Sermones. A este Religioso siendo Soldado le tocó la mano San Bernardino de Sena, quando predicaba en Milán, y

fin.

sintió un fuego tan estraño, que subiendole por el brazo arriba llegó hasta el corazon, y le parecia que por mucho tiempo estaba todo penetrado de fuego como el fiero en la fragua. Los fines de este São Varon fueron correspondientes á tan singular principio.

El V. P. Fr. Blas de Conto, aviendo gastado casi toda su vida, con grande gloria de Dios, y edificacion de las almas en el ministerio de la predicacion Apostolica: en el ultimo Sermon se despidió con gran ternura diciendo: que desde alli se iba á morir. Asfi fue; pues lo mismo fue llegar al Convento, que acometerle una aguda calentura, y en muy pocas horas de averse despedido en el Pulpito durmió en el Señor recibidos los Santos Sacramentos.

El V. Siervo de Dios Fr. Serafino de Mantua, celebre Predicador Apostolico, á quien ayudó mucho para el fruto de sus Sermones el dón de lagrimas por la Passion de Christo, y las culpas de los pecadores, como tambien los raptos maravillosos, y frequentes, levantandose en el ayre á vista de todos. Es celebre su memoria en Mantua, adonde se le dió sepultura.

El V. Fr. Serafin de Theati, Predicador Apostolico que enriquecido de la Divina Liberalidad con el dón de la sciencia infusa, y de la interpretacion de la Escritura Santa, Predicaba altissimamente de qualquiera occurrente materia, con tanto fruto de las almas, como admiracion de los Doctos; porque sabian estos bien, que ni aun el estudio de los primeros rudimentos de la Grammatica latina avia tenido: y asfi le oían, como á uno de aquellos Bienaventurados de la tierra, á quien el Señor instruye en los Arcanos de su Ley; y que por no conocer la literatura del Mundo, hallan entrada franca en las potencias de Dios.

El V. P. Fr. Geronymo de Estufa, insigne Predicador Apostolico, fue uno de aquellos humildes, que elige la Divina Sabiduria para confundir la presumpcion de los Magnates del mundo. Tomó el Abito para el estado de Lego, pero por obediencia de su Venerable Maestro Fr. Tomás de Florencia, supuesta la lengua latina que aprehendió en el siglo, se vió precisado á recibir los Sagrados Ordenes. Antes de salir al teatro del mundo á representar el Sagrado Oficio de Predicador de Penitencia, estuvo entayandose algunos años en el retiro de los Desiertos, entregado todo á la Oracion, y exercicio de las demás virtudes. Salió del Desierto como otro Bautista, predicando penitencia por todas partes á grandes, y pequeños, haciendo maravillosos frutos. No se valia para apoyo de sus assumptos de mas exemplos que los que se hallan en los Sagrados Evangelios; y viendo los Religiosos, que no usaba de libro alguno para sus Sermones, le preguntaron de donde sacaba tanta abundancia de conceptos; y señalando á un devoto Crucifixo, respondió: DE ESTE SOLO LIBRO SACO TODOS MIS CONCEPTOS. Entendieron ser asfi; porque no avia estudiado mas que la lengua latina, y unos apuntamientos de los Santos Evangelios. Para prueba de la eficacia de sus Sermones baste el caso siguiente. Predicaban á un tiempo en Florencia Fr. Antonio Aretino, Docto Parisiense, y Orador Eloquentissimo, que tenia predicadas catorce Quaresmas consecutivas en la

¶¶¶¶¶¶¶¶¶¶¶¶¶¶¶¶

2

mis.

misma Ciudad; y con la ocasion de predicar en la Cathedral el V. Fr. Geronymo, le preguntó al Aretino uno de sus mayores Confidentes: Cómo siendo sus palabras eloquentísimas, y su oratoria tan elevada, no hacia en los oyentes los efectos maravillosos, que la predicacion sencilla de Fr. Geronymo? Suspenso el Doctor Parisiense, respondió como entendido: A esta pregunta, amigo, es muy facil la respuesta. Predicó yo, sin encender primero mi corazon en la hoguera del Amor Divino, y subo al Pulpito carbon helado: al contrario este pobrecito, y simple sube al Pulpito hecho un horno encendido de zelo, y amor Divino: por esso todo lo que respira es ardor, es incendio, es llama. Cargó la consideracion en esta diferencia de Sermones, y se resolvió à passarse de la Conventualidad à la estrecha Reforma de la Observancia, donde acabó predicando defenganos el tiempo que le duró la vida.

El V. P. Fr. Alonso de Borox, primer Provincial de Castilla, salió por mandato de sus Prelados à predicar Apostolicamente à la Villa de Ocaña, y Poblaciones circunvecinas. A la primera voz de sus amenazas Evangelicas, quedaron aterrados los pecadores, como al sonido de un repentino trueno, que todo lo llena de pavor; pero despues que experimentaron la suavidad de su trato, y las veras de su caridad, se iban tras él, buscandole como à universal remedio de todas sus necesidades: de aqui nacia, q̄ estendida la fama de su santidad, y predicacion por toda España, solicitaban sus consejos, no ya solo los Pueblos, sino las Ciudades, y aun los mismos Reyes oyendole todos como à un Oraculo celestial.

El Beato Fr. Antonio Escoczeño: resplandeció con singulares ventajas en el zelo de la salvacion de las almas; cuyas ansias le trahian en continuo movimiento de unos lugares en otros, predicando en todos penitencia. Las conversiones que quedaron por frutos de este zelo fueron insignificas, è innumerables; concurriendo à dar virtud à sus voces la pureza de su vida, lo solido de su doctrina, la vehemencia de su espíritu, y la frecuencia de los milagros; siendo en él muy ordinario dar salud cō la señal de la Cruz à muchos enfermos de varias enfermedades, luego q̄ bajaba del Pulpito.

El Beato Fr. Luis de Varga, Discipulo del Bienaventurado Herculano: fue Predicador Apostolico, y salia frequentemente à los Campos en busca de Pastores, Cabadores, y demás Rusticos, para predicarlos, confesarlos, è instruirlos en los Mysterios de la Fè, y Christianas obligaciones. Solia suceder, que cō los que araban, para que no hiciesen pausa en la labor, se solia andar dias enteros surco arriba, y surco abajo, hasta que conseguia dejarlos instruidos à su satisfacion. Y en quanto à confesiones, si tal vez los detenia el pudor para declarar pecados enormes, propios de personas agresfes, se los hacia manifestar con santas industrias, dandole el Señor luz. por revelacion de los tales pecados. La misma caridad exercitaba en los Hospitales; y en una gran peste con solo un Compañero enterró mas de setecientos, despues de averles ayudado en el ultimo conflicto.

El Milagrosissimo SAN DIEGO DE ALCALA.

Docto en la ciencia de los Santos, erudito en la Escuela de la Oracion; práctico en la sabiduria de la Cruz, aunque del humilde estado de Lego: fue por su virtud Guardian en las Islas de Canaria, y Missionero Apostolico. Predicó con palabra, y exemplo, y redujo en poco tiempo innumerables Infieles à la Fè de Christo, como se lo canta en su Oficio nuestra Madre la Iglesia. Con este zelo de las almas intentó passar à la gran Canaria para rubricar con su sangre las verdades del Evangelio; mas disponiendolo assi el Señor, el martyrio saltó à la voluntad, no la voluntad al martyrio; y volviendo à la Isla de Fuerte-Ventura, consiguió por premio de sus trabajos verla toda reducida à la Fè de Jesu Christo. Y por esto los Ispanos le llamaban à boca llena Padre, Apostol, Maestro, Luz, Remedio, y Redempcion de aquella Isla.

El V. P. Fr. Miguel Bal, discipulo de S. Juan de Capistrano, è imitador de sus virtudes: fue Varon docto, y de ardiente zelo de la Fè Catolica, por cuya razon fue embiado à Bohemia para predicar contra los Hereses Hustras; de los cuales à unos convirtió, y de otros padeció gravísimas injurias, y trabajos. Renunció el Arzobispado de Praga por mantenerse en su vocacion Apostolica; y colmado de dias, y merecimientos, se trasladó al eterno descanso, con una exemplarissima muerte.

El Defensor de la Iglesia S. JACOME DE LA MARCA.

Discipulo de San Bernardino de Sena, y su retrato en la predicacion Apostolica: consagró las primicias de su predicacion dia de S. Antonio de Padua. Desde este punto, mientras no estuvo rendido à sus gravísimas enfermedades, predicó por quarenta continuos años; y muchos dias predicaba tres, y quatro Sermones, segun la necesidad de los auditorios. Con el riego de su doctrina fecundó los dilatados dominios de Italia, Venecia, Dalmacia, Alemania, Bohemia, Polonia, Ungría, Bosnia, Prusia, y otras muchas Provincias, y Reynos. Sobre su penitente vida, que es la substancia de un Predicador Apostolico, sentaban los accidentes de aspecto venerable, voz corpulenta, y sonora; accion expresiva sin arte; estilo grave, y erudito; vehemencia en las reprehensiones; blandura en los ruegos, dulzura en los afectos devotos, magisterio en las doctrinas. Predicaba al corazon, no al oído, y cogia frutos, porque no sembraba flores. Al acabar sus Sermones se hincaba de rodillas en el mismo Pulpito, y descubierta la cabeza, puestas las manos al pecho, bañados los ojos en lagrimas, suplicaba à los pecadores que amasen à Dios, por su Bondad, por su Amor, por su Misericordia; por sus beneficios, &c. y concluia; que à los que saliesen de sus Sermones verdaderamente arrepentidos, les cedia la mitad de sus merecimientos, predicaciones, y trabajos; y por este medio consiguió innumerables conversiones. En un solo Sermon de Santa Maria

Magdalena, convirtió treinta Mugeres publicas, y las puso en estado, con las limosnas que buscó para el intento. Pacificó Ciudades enteras, erigió Hospitales, y en todas partes hacia obras insignes. De los Hereges Fratriscolos convirtió mas de quinientos mil, como puede leerse en su Vida: y en nuestro Gubernatis tom. 5. Y el mismo Autor trat. 2. Lib. 1. Cap. 1. dice así: El reforme santo de las costumbres en el Clero, y en el Pueblo; el enfrenamiento en los hurtos, rapiñas, y usuras; el destierro de las sangrientas venganzas, y sediciones civiles; el de las blasfemias, de la profanidad vana, y escandalosa de las mugeres; de los amancebamientos, y el de otros muchos vicios, que corrían en la Italia, con la cara descubierta; la frecuencia de Sacramentos, la reverencia de los Templos, los publicos exercicios de piedad, y la multitud de los que huyendo del mundo, buscaban el Claustro para seguir á Christo en estado Religioso: todas estas cosas conflagraron el ministerio Apostolico de S. Jacome, y fueron los frutos de su predicacion en Italia. Ocasión huyo, dice Wadingo, en que por sí, y sus Compañeros bautizó de una vez doscientos mil Infieles, y en sola la Mission del año de 1436. incorporó en el gremio de la Santa Iglesia mas de cincuenta y cinco mil personas. Por ultimo, en este Santo todo es un portento, como podrá experimentar el que leyere su Vida en el tom. 7. de nuestras novísimas Chronicas.

El Siervo de Dios Fr. Bernabè de Interamne, primer Fundador de los Montes de Piedad: fue insigne en el empleo de la salvacion de las almas; y en este comercio hizo ganancias crecidísimas; tuvo una energia, y eficacia toda del Cielo, como forjada en la fragua de la caridad: de modo, que consiguió infundir en los corazones de los amantes de la riqueza, una notable aversión á los tratos usurarios. Y cerró la clausula de su exemplarissima vida con una muerte en todas sus circunstancias preciosa.

El Ilmo. y V. P. Fr. Grifon de Flandes, Patriarca de los Maronitas: se aplicó por siete años al estudio de las lenguas Griega, Caldea, y Arabiga, siendo antes consumado Theologo; y con zelo Apostolico pasó á los Santos Lugares, con Fr. Pedro de Barcelona; y ambos hicieron una Mission General en el Monte Libano, con fruto imponderable: de forma, que hasta oy perseveran constantes sin error alguno los Maronitas. Predicando el Siervo de Dios al Pueblo entraba el Sol en la Iglesia por una ventana, que miraba al Occidente por ser ya tarde; y para convencer á un Scismatico rebelde dixo: Tan cierto es lo que os digo, como lo es el que esse Sol que veis por el Poniente, entre aora por el Oriente: Así fue; y levantando todos los ojos, admiraron la retrogradación del Sol, y con esto se confirmaron en la Fé, que les predicaba el Santo Fray Grifon.

El V. y Docto P. Fr. Pablo de Brixia, celebre Predicador Apostolico, y Principe de los Predicadores de su tiempo. Entre sus heroicas virtudes lució con singular claridad el zelo de la salvacion de las almas; con el qual, y con muchos milagros que hizo, ganó para Dios muchos pecadores.

El

El Beato Fr. Marcos de Bolonia, Predicador Apostolico insigne, y tres veces Vicario General de la Observancia; en cuya defensa padeció imponderables trabajos; no pudiendo contener las llamas de su zelo entre los domesticos, se estendió á solicitar la salvacion de las almas, por medio de sus Sermones, verdaderamente Apostolicos. Quarenta y dos años se ocupó en estas Apostolicas tareas, ayiendole predicado en este tiempo, con mandato de los Papas, la Santa Cruzada, y Misiones, no solo en todas las mas celebres Ciudades de Italia, sino en las Provincias de Creta, y Palestina. Predicaba un Viernes Santo la Passion de Christo; y al mostrar el Divino Crucifixo le estaba escuchando el Bendito Fr. Bernardo de Ungria, Lego extatico, y arrebatado en visibles llamas, le quitó el Crucifixo de las manos al Predicador, y abrazado con él, se quedó pendulo en el ayre; commoviose el auditorio, y el Santo Predicador despues de buen rato le mandó se restituyesse á su puesto, y bajó de la altura con la misma ligereza, que avia volado á ella.

El V. Fr. Bartolomé de Còle, discípulo de San Juan de Capistrano; tuvo la gracia, y espíritu de Predicador Apostolico. Los oyentes enamorados de su doctrina; en que se avia ocupado siempre; en el ultimo tercio de su vida padeció de gota arctica, de modo, que solo podia mover la lengua; con todo esto, los Pueblos por no privarse del fruto de sus Sermones, le llevaban á brazos á los Pulpitos, donde sentado en una silla predicaba; y no es esto lo mas, sino que estando ya tan cargado de años, y tan consumido á los dolores de su accidente, que no parecia sino un cadaver, le llevaban de unas Ciudades á otras de Italia, en silla de mano, para lograr el fruto de sus Sermones, en los que no parecia sino un Job en lo dolorido, y un San Pablo en el zelo de la salvacion de las almas. En este exercicio le halló la muerte, por cuyo medio voló á la gloria, dejando en el mundo su santa fama.

El V. P. Fr. Luis de Placencia, Predicador Apostolico, insigne en todo genero de virtudes, renunciando los Palacios se aplicó al exercicio de la predicacion, en que se ocupó toda su vida con admirables frutos. Despues de su muerte calificó el Señor su Santidad con muchos milagros.

El V. P. Fr. Antonio de San Juan, Predicador de ardiente espíritu. Fue Varon Doctissimo, y de tan singular memoria, que en ella tenia una Libreria viva, donde prontamente hallaba las noticias para qualquiera assunto: y así predicaba con igual facundia, y fervor, siguiendose á estas partes de Predicador Apostolico imponderables frutos en beneficio de las almas.

El V. P. Fr. Miguel de la Barca, Predicador Apostolico, en cuyo corazon ardia un zelo incansable de la salvacion de las almas; principalmente de aquellos que, ó por su pobreza, ó por la distancia de los Lugares no eran atendidos de otros Predicadores, á esta causa, para predicar, enseñar la Doctrina Christiana, y administrar el Sacramento de la Penitencia, buscaba los Lugarcillos mas desdichados, y las Cabañas; y en encontrando algun hombre rustico le preguntaba con afabilidad, qué tiempo avia que no se confesaba?

Y de aqui tomando la mano, ò le confessaba, ó le instrua en las obligaciones de Christiano. Quando era necesario detenerse con los Pastores dejaba à su Compañero en guarda del Ganado, y en los dias de fiesta iba à decir Misa à los Lugares distantes, congregando para esto à los rusticos, en alguna Hermita, ó lugar decente. Con los enfermos pobres, servia à un mismo tiempo de Enfermero, Confessor, y Agonizante. En las Carnestolendas pascaba las Plazas, y calles publicas, y donde veia bayles descompuestos, ò otros regocijos disolutos, alli predicaba, con una energia del Cielo, y el Señor manifestó su agrado con este prodigio nada vulgar en Eclesiasticas Historias. Como predicase el V. P. en la Plaza de Basílica à un numerosissimo concurso, un mozuco descarado remedaba al Siervo de Dios delante de una quadrilla de mugercillas, y otras gentes de su jacz, haciendo pulpito de un Moral muy frondoso, que estava à corta distancia. Mas quando con mas riza estava celebrando al mozuco su auditorio, el Moral se secó de repente, y se cayeron al suelo las hojas, y las ramas, de modo, q̄ solo quedó el tronco con los gajos principales todos desnudos. El mozuco, por especial Providencia Divina, se estuvo un gran rato en el Arbol, como à la verguenza, en castigo de su culpa; y con esta maravilla se convirtieron muchos à penitencia, y de alli adelante oian al V. P. Fr. Miguel como à un Apóstol, cuya doctrina confirmaba el Cielo con señales tan prodigiosas.

El B. F. Antonio Bosandino se señaló muy particularmente en el zelo de la salvación de las almas, de las quales ganó muchas para Dios, con las infatigables rareas de sus Sermones, (en cuyo Apostolico empleo gastó la mayor parte de su vida) y con los parentes milagros, que daban segunda eficacia, y virtud à la voz de su predicacion.

El B. Fr. Pacifico de Novàra, ferventissimo Predicador Apostolico, y de especial gracia para insular en los animos de los muchachos, y doncellas el amor al estado Religioso; por cuyo medio muchos, y muchas desertando el partido de la vanidad, dieron el Nombre en la Milicia del Cielo, vistiendo el Abito de varias Religiones. Fue doctissimo en la Theologia Moral, de que es testigo el Libro latino intitulado *SUMMA PACIFICA*. Murió lleno de dias, y merecimientos, y se conserva incorrupto su cuerpo, con veneracion, en el Hospicio de Ceredano.

El V. P. F. Francisco Trivulcio, Milanès, eruditissimo en ambos Derechos, y en las letras Divinas; conque logró emplear este gran talento en beneficio de las almas, ya en el Pulpito con fervorosos, y continuos Sermones; ya en el Confessionario, con benignas amonestraciones, y prudentissimos consejos: y aviendo acabado fantamente, persevera gloriosa su fama en nuestros Monumentos.

El

El Nuevo Lucero de la Italia, Veracfigie de San Bernardino de Sena, profetizado quarenta años antes de nacer, por el mismo Santo, y ya Beatificado por la Iglesia,

SAN BERNARDINO DE FELTRO,

FUE entre los Predicadores Apostolicos un Oraculo. De el dixo Sospitelo lo siguiente: Discurriendo por toda la Italia el Beato Bernardino, no dejó de sembrar la semilla de la Divina Palabra, por el espacio de casi treinta años continuos, con tan heroyea Santidad de vida, como soldès, y sanidad de doctrina: de modo, que era raro el dia que no predicaba Apostolicamente, y à veces dos, tres, y quatro Sermones al dia; caminando à pie de unas Ciudades à otras, sin olvidar los Pueblos mas pequeños, y proponiendo à todos, con igual zelo, y eficacia, la verdad Christiana: à los Doctos, y à los Idiotas; à los Ciudadanos, y à los Rusticos; à los Nobles, y à los Plebeyos; à los Ricos, y à los Pobres; à los Fieles, y à los Infieles; acomodando à todos, y à cada uno en sus Sermones aquel tema, metodo, y estilo, que le era mas conveniente, segun la oportunidad, y circunstancias de las cosas: por cuyo medio, cogió para Dios, y para la Iglesia Catolica tanta multitud de frutos, que no es posible reducirlos à la pluma, ni abguarismo. A la voz de su predicacion cayeron en tierra los Burdeles, los Theatros profanos, los Bancos de la usura, las Mesas de juego, las Armas de la venganza, los Instrumentos, de la vanidad, y deleyte; y muchas Sinagogas del Judayismo. Los Jovenes, y Virgines, desengañados, llenaron muchos Conventos. Para atajar las usuras erigió muchos Montes de Piedad. Para predicar siendo estrechos los Templos, hacia Pulpito de las Plazas, y Campos. Instituyó por toda la Italia muchas, y diversas Congregaciones piadosas, Cofradias, Hospirales, Oratorios, y Conventos de Religiosas, Predicando en Vincencia en campo abierto, se vió en el Ayre sobre el numerosissimo auditorio, otro mas numeroso de Angeles, que en figura de hermosos Jovenes, y en ademán de gran atencion estaban pendientes de la boca del Predicador Santo. En un Capitulo General predicando en lengua Italiana le oyó cada uno de los Vocales en su lengua materna. Finalmente, para significar Dios lo celestial de la Doctrina de su Siervo, hizo veer partida en sus labios una hermosissima Rosa: otra vez cercado de resplandores: otra despidiendo rayos de luz de su boca; y otra asistido de un Angel con un Libro en las manos, en el qual el Santo tenia fijos los ojos. Vease su Vida.

San Simon Lipnicio, Beatificado por la Iglesia; fue Discipulo, è imitador egregio de la predicacion Apostolica de San Juan de Capistrano: exerció este soberano empleo predicando en Iglesias, y Plazas, y confessando en los Templos à los sanos, y en sus casas à los moribundos. Con el ansia de ganar à Jesu-Christo muchas almas, predicaba todos los dias festivos del año dos veces; y en la Quareisma, sin intermision alguna, todos los dias, en que no son ponderables los frutos que dieron à Dios sus Sermones. Fue

ser-

fer-

ferventísimo Predicador del Dulcísimo Nombre de JESUS, y después de su muerte esclarecido en milagros, que hasta oy se experimentan en su sepulcro.

El V. Fr. Luis de Vizconti, Arzobispo de Tronía: tomó de diez años nuestro santo Abito, fue Doctor en Sagrada Theologia, y eminente en la Predicacion Apostolica. Puesto por obediencia del Summo Pontifice, como Antorcha sobre el Candelero, comenzó à iluminar su Iglesia con luces, y rayos de virtud, y zelo. Predicaba frequentemente al Pueblo, y se sentaba todos los dias en el Confessionario; teniendo estas dos ocupaciones por tan propias de su officio, que no sabía componerse con su conciencia, sino exercitandolas por su misma persona. En las virtudes fue singularissimo, y con gloriosa fama entregó su espíritu al Criador à los setenta y ocho años de su edad; setenta y ocho de Religioso, y cinquenta y quatro de Prelado Ecclesiastico.

El Beato Querubino de Espoleto, fue singularissimo en la predicacion Apostolica. En los principios de su predicacion no lograba fruto de los auditorios, porque sus voces eloquentes, sus frases, y sentencias, no se dirigian à la reformation de las costumbres: pero puesto en acuerdo, con una vehemente reprehension del Beato Fr. Juan Bombicio, templó las velas à su eloquencia; y mudando de rumbo, hizo tantos frutos en toda Italia, que casi compitieron con los del Beato Bernardino de Felto. En el Apostolico exercicio de la predicacion fue tan constante, que ni por su ancianidad ya casi decrepita, ni por las molestias de sus achaques, q̄ fueron muchos, y penosísimos; ni por otros gravísimos negocios, que le fiaron los Prelados, hizo intermission alguna, desde que comenzó à predicar con espíritu de Christo, hasta el ultimo año de su vida; aviéndole consumido en esta fervorosa tarea mas de cinquenta continuos años; predicando casi todos los dias, y en el dia, dos, y tres veces. Murió con fama de Santidad; y al punto q̄ espiró, vieron personas de calificado espíritu, como su alma era llevada à la gloria en compania de la immaculada Madre de Dios, del Gloriosísimo Principe San Miguel, de N. P. S. Francisco, de San Geronymo, y de setenta y seis mil almas Bienaventuradas, las quales, por la Predicacion Apostolica de este zeloso Varon avian logrado la eterna felicidad.

San Juan Ducla, Beatificado ya por la Iglesia: fue discipulo de la doctrina de San Juan de Capistrano, y predicó Apostolicamente contra los Scismaticos de la Rusia, y Armenia, sin que huviesen sido remora à sus fervores, ni el quebranto de su senectud, ni la falta de la vista, conque Dios probó su paciencia en los ultimos años de su edad. Entre estos afanes de su zelo, que le produjeron no pequeños frutos, puso glorioso fin à sus dias, con una preciosa muerte. Declaró el Altissimo la Santidad de este Siervo suyo; con muchos milagros, y entre ellos, aver resuscitado diez y seis muertos; y se repiten sus instancias para su Canonizacion à la Silla Apostolica.

El V. Fr. Jacobo de Cortóna: de espíritu profetico, insigne en la predicacion Apostolica, predicando en la fiesta de Santa Mar-

gari-

garita de Cortóna reprehendió la desembolnura de ciertos mozuolos, que burlandose de la palabra de Dios hacian chanza de quanto tenían delante. Y como uno de ellos prorumpiese en vilipendios del Santo Predicador, no sin escandalo universal: le profetizó el Varon de Dios, si no se enmendaba, una desastrada muerte. Hizo irrision de esta amenaza el mozuolo, y à los ocho dias murió atravesandole el corazón una saca, q̄ se avia disparado à otro intèro.

El V. Fr. Juan de Santorcaz: de ardentissimo zelo de la propagacion de la Fè, pasó en compania del Glorioso San Diego de Alcalá, à las Islas Canarias; donde à continuo desvelo de su predicacion, y doctrina convirtió à la Fè de Jesu-Christo innumerables Idolatras.

El V. P. Fr. Miguel de Carcano, insigne Predicador Apostolico: en su juventud desfrutó la vanidad sus prendas naturales, y adquiridas, y reprehendido de los Gloriosos S. Bernardino de Sena, y el Beato Alberto de Sarciano, mudó totalmente el rumbo à su predicacion, convirtiendola, de Academica, en Apostolica, y predicando, para el logro de la salvacion de las almas, à solo Christo Crucificado, entregóse tanto à la practica de las virtudes, que era tenido de todos por un vivo espejo de la perfeccion Christiana: fueron innumerables las conversiones que hizo en todo genero de pecadores: y con la fama de estos frutos fue solicitado de casi todas las Ciudades de Italia para que hiciesse Misiones en ellas, no bastando aun las plazas mas capaces para los auditorios predicaba frequentemente en abierto campo; y dejando de su piedad varios escriptos, llenó el fin de sus dias con una preciosa muerte, en la Ciudad de Còmo, donde hasta oy es venerable su memoria.

El Prodigioso Varon Fr. Juan de la Puebla, Fundador de la Santa Provincia de los Angeles: como dudasse si sería mas del agrado de Dios gozar del ocio santo de la contemplacion, ó salir à ganar almas con exemplos, y palabras entre los peligros del mundo: un dia en la oracion solicitaba mas fervoroso saber el Divino beneplacito, le respondió su Magestad: MI VOLUNTAD ES, QUE SALGAS A PREDICAR MI PALABRA, Y ASSISTIR A TUS PROXIMOS EN SUS NECESIDADES. Resuelta su duda con el Oraculo Divino, dió todas lasriendas à la caridad, y salió de su retiro, como un nuevo hombre embiado de Dios à dar la sciencia de la salud à los comarcanos Pueblos. Salia à ellos como una Antorcha ardiente, y lucida, que al mismo tiempo los instruía, y fervorizaba en el cumplimiento de sus obligaciones. Como al fervor de sus palabras, unia el exemplo de sus obras, heria aun à los corazones mas obstinados, de que es clarissimo testimonio el aver convertido en la Sierra Morena una quadrilla de Foragidos, y à su Capitan à quien despues de averlo tenido largo tiempo en su Convento, y probado su vocacion le dió el Abito, en el qual aprovechó tanto, que murió con gran fama de perfecto Religioso.

El V. P. Fr. Juan de Siles, Varon en todo perfecto, se dió con tantas veras al ministerio Apostolico, que fue Oraculo en su siglo. Del monte de la oracion, descendia lleno de luces à ilustrar los

comar-